

En el oscuro peregrinar de la noche, cabalgo solo
escuchando, los palpitos de mi corazón herido
el leve sonido, del tic tac del reloj
resuena en mi cabeza, como un gran estallido
un inmenso vacío, llena mi alma herida
Es terrible, esta soledad amarga
esta locura de extraños sonidos
que poco apoco, van envolviendo mis sentidos
siento, en el olor de las sabanas blancas
tu perfume perdido
a mi lado, un profundo abismo
y un inmenso vacío
Lucho, una y otra vez, por salir
por huir, de esta pesadilla loca
por romper, esta terrible pena
por quitarme, esta condena
y aunque salte un alto muro
siempre encuentro, otro detrás
Me paro
me relajo
me intento serenar
pero unas raíces profundas
no me dejan escapar
me atrapan
me oprimen
no me dejan respirar
De pronto
un sonido
el camión de la basura
me devuelve, a la cordura
y me hace despertar
me revuelvo, entre las sabanas
y yo intento, imaginar
que tu, estas a mi lado
y que tú ya no te vas

Marzo 2009
Miguel Penella Garcia